



VI Encuentro de discusión y análisis de estrategias de intervención a la violencia por motivos de género en las IES. Fronteras, resistencias, género y violencia en las IES.

Repudio a la violencia hacia las mujeres y sujetos feminizados en las Instituciones de Educación Superior:

Por todas las mujeres víctimas de la violencia letal feminicida en las Instituciones de Educación Superior, por las estudiantas, académicas y trabajadoras universitarias privadas de su libertad fuera de las aulas, por quienes las seguimos llorando.

Por todas las universitarias que nos hemos visto privadas del legado de los saberes, los conocimientos y experiencias de las ancestras productoras de epistemología feminista dentro y fuera de los espacios académicos.

Por cada estudianta, académica y trabajadora universitaria con discapacidad que ha debido librar luchas múltiples para que se garantice su derecho y acceso a las instituciones de conocimiento, como la universidad.

Por cada estudiante, académica y trabajadora universitaria perteneciente a un pueblo originario, indígena o afrodescendiente, a quienes se les ha negado como productoras de conocimiento a ejercer sus derechos, y que han enfrentado racismo, discriminación y violencia.

Por cada estudiante, profesore o trabajador de la disidencia sexual que ha experimentado discriminación o cualquier tipo de violencia sexo-genérica por evidenciar una orientación sexual no heteronormativa en las Instituciones de Educación Superior.

Por cada estudiante que ha sido revictimizada cuando se atreve a denunciar los modelos falocéntricos que privan en las universidades bajo paradigmas epistémicos sustentados en la universalidad y “objetividad” del conocimiento científico.

Por cada estudiante a la que le han mutilado las alas de la creatividad, imponiéndole cánones académicos falocéntricos, etnocéntricos, racistas, clasistas y discriminatorios por razón de edad.

Por cada estudiante a la que truncaron sus sueños, al enfrentar acoso, hostigamiento sexual y otras formas de violencia sexual por razones de género en el espacio universitario.

Por cada estudiante que fue orillada a abandonar sus estudios por falta de apoyo económico y/o por enfrentar a la persona que la agredió.

Por cada estudiante obligada a virar su carrera, dejando lo que la apasionaba, porque no recibió una respuesta institucional efectiva que la respaldara como víctima del flagelo de violencia por razones de género en su universidad.

Por cada estudiante que ha sido víctima de algún tipo de violencia, exponiendo su cuerpo a problemas de salud, amenazada en su integridad física y mental.

Por cada estudiante que transita con miedo a través de los campus, pasillos, aulas y otros espacios que aunque fuera de las universidades mantienen vínculos con las instituciones debido a la violencia del crimen organizado y desorganizado.

Por cada estudiante, académica o trabajadora que niega sus capacidades intelectuales o se desdice feminista para no ser excluida y estigmatizada en su centro de trabajo.

Por cada defensora de derechos humanos de las mujeres y personas violentadas por razones de género, a pesar de la vulnerabilidad laboral y profesionalismo es estigmatizada y responsabilizada de exagerar, calificada de “histórica” o conflictiva cuando denuncia la violencia epistémica, institucional y laboral, verbal, psicológica, física y sexual en las Instituciones de Educación Superior.

Por cada académica que ve truncada su carrera, por no someterse al canon académico basado en epistemologías falocéntricas; científicas a quienes se les ha negado, ocultado, invisibilizado, descalificado y ninguneado en la mayoría de las disciplinas académicas.

Por cada mujer universitaria, estudianta, profesora, investigadora o trabajadora que hoy enfrenta situaciones de violencia por razones de género en su centro de trabajo y que vive con temor de alzar la voz, o prefiere ocultar los hechos antes de enfrentarse al estigma, la impotencia, la revictimización e incluso la pérdida de su trabajo o matrícula en la universidad.

Por cada universitaria confinada por la pandemia por COVID-19 en el espacio doméstico, que tuvo que abandonar o truncar su carrera académica debido a la doble o triple jornada de trabajo en el hogar, por el cuidado de las personas enfermas, mayores o menores de edad.

Por cada joven estudiante que durante la pandemia abandonó su carrera porque se vio obligada a salir a trabajar remuneradamente para mantener a su familia, en condiciones de riesgo para su salud o de violencia sexual.

Por cada estudianta y por cada estudiante perteneciente a las diversidades sexuales que ha vivido violencia por motivos de género en centros de prácticas y en los espacios en los que realizan trabajo de campo, sin que las instituciones de educación superior tomen medidas para la no repetición de estos actos.

Por cada estudianta, profesora, investigadora, trabajadora y/o que pertenece a las diversidades sexuales y que ha experimentado en el espacio virtual, la reproducción de las expresiones de

violencia de género de la vida cotidiana, que no pueden entenderse como una simple suma de experiencias, sino como un continuum que atenta contra su derecho a vivir el mundo digital en condiciones dignas y de igualdad.

Por todas las estudiantes, profesoras, académicas, trabajadoras y personas de las diversidades sexuales que han afrontado, en las instituciones de educación superior, la invisibilización de estas violencias específicas, que se producen en los espacios virtuales, sin que las universidades reconozcan su responsabilidad.

Por el silencio que generalmente acompaña a la violencia que experimentamos sobre todo las mujeres en las universidades:

El Comité Organizador del VI Encuentro realizado de manera virtual durante los días 20 al 22 de septiembre, como parte de las reflexiones y resultados sobre el lastre de la violencia, expuestos en 75 ponencias inscritas en 14 mesas de discusión y análisis del problema de la violencia falocéntrica en los espacios universitarios, hacemos un llamado URGENTE a las Instituciones de Educación Superior; los diferentes niveles de gobierno; y al público en general para que:

Respondamos a las voces de mujeres y personas que denuncian los efectos del sistema patriarcal, enquistado en paradigmas científicos y modelos económicos que ponen en riesgo la seguridad del planeta y de la humanidad.

Atendamos desde su justa complejidad, los múltiples casos de violencia en los espacios académicos, con énfasis en la atención ética de las personas en situación de violencia, con la debida diligencia, en el marco de los derechos universitarios y los derechos humanos sobre todo de las mujeres y personas vulnerabilizadas por las instituciones académicas.

Evento virtual: Ciudad de Guatemala, Ciudad Juárez, Chiapas, Ciudad de México, a 22 de septiembre del 2022.